



FOTO DE HARF JANSSEN

La elaboración de una estrategia de investigación

Los temas que se abordan en este capítulo son:

- Diferentes tipos de investigación
- El proceso de investigación
- Selección del tema y de los objetivos de la investigación
- Formulación de las preguntas de investigación
- Selección del diseño de la investigación
- ¿Métodos cuantitativos o cualitativos?
- ¿Investigación basada en la población o en los servicios?
- Colaboración entre investigadores y activistas
- Elaboración del protocolo

La elaboración de una estrategia de investigación puede ser la tarea más determinante en cualquier proyecto de investigación. Todo el proyecto puede descarrilarse si se cometen errores en esta fase. Los errores más comunes son las preguntas de investigación que no están bien conceptualizadas o articuladas, un diseño de investigación que no está bien adaptado para la tarea, o métodos que no concuerdan con las necesidades del proyecto o con las destrezas y los recursos que se tienen a mano. Sin embargo, con una planificación adecuada se pueden evitar esos riesgos.

¿Cuáles son los elementos que se deben tomar en cuenta para elaborar un efectivo **protocolo de propuesta de investigación**? Este capítulo inicia con una breve

panorámica sobre los diferentes tipos de investigación y las funciones que desempeñan en el fortalecimiento de la respuesta integral ante la violencia contra las mujeres. Luego continúa con una discusión sobre los primeros pasos del proceso investigativo como son la formulación de la pregunta y los objetivos de la investigación, para luego proceder a dar ejemplos que muestran cómo estos conceptos se pueden aplicar a los temas relacionados con la violencia.

Posteriormente se describen algunos de los diseños de investigación de uso más común en el ámbito de las ciencias sociales y la salud pública, y se plantean las ventajas y desventajas de cada uno de ellos. En el cuadro 3.1 se incluye una lista de verificación del estudio para las tareas



TABLA 3.1 DISTINTOS TIPOS DE INVESTIGACIÓN

Tipo de investigación	Propósito
Básica	Para aumentar el conocimiento y potenciar la teoría como un fin en sí misma.
Aplicada	Para entender la magnitud, naturaleza u origen de los problemas sociales, a fin de identificar soluciones.
Formativa	Para facilitar el desarrollo de una intervención (por ejemplo un programa o política) o ayudar a desarrollar instrumentos cuantitativos.
Operativa	Para dar seguimiento y mejorar las intervenciones en curso.
Evaluativa	Para evaluar el impacto / eficacia de las intervenciones completadas.

que las y los investigadores deben realizar durante todo el proceso de investigación. Los asteriscos señalan los elementos más relevantes para investigadores e investigadoras que utilicen un enfoque cuantitativo. Es decir, una encuesta comunitaria.

DIFERENTES TIPOS DE INVESTIGACIÓN

Existen muchos y variados tipos de investigación y el lenguaje puede resultar abrumador. Para fines de este manual, se ha

adoptado la siguiente tipología para la descripción de muchos y variados tipos de investigación (véase la tabla 3.1).

La investigación básica está dedicada al planteamiento teórico y no necesariamente a responder preguntas que tienen implicaciones de programa o de políticas. **La investigación aplicada** utiliza muchas de las mismas técnicas pero se concentra en hacer preguntas de relevancia más inmediata y práctica. **La investigación formativa o exploratoria** tiende a ser menos profunda y está dirigida a generar una comprensión sobre los antecedentes y el conocimiento necesario para seguir haciendo investigación o para diseñar una intervención como tal. **La investigación sobre las operaciones** se concentra en mejorar el proceso de las intervenciones existentes. **La investigación evaluativa** ayuda a medir el impacto o el éxito de las intervenciones.

Este manual se concentra principalmente en la lógica y en las herramientas de la investigación formativa y aplicada. Todos los tipos de investigación son importantes y pueden hacer considerables aportes al conocimiento en el campo de la violencia de género. Sin embargo, la investigación para la construcción teórica, la evaluación y las operaciones son campos complejos por sí mismos y exceden el alcance de este manual.

EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN

Prácticamente todos los proyectos de investigación comparten cuatro pasos básicos:

- Identificar un problema para estudiarlo
- Recopilar los datos
- Analizar los datos
- Reportar los resultados

En el cuadro 3.1 se presenta una lista más detallada de los pasos que comúnmente se toman para alcanzar los objetivos del estudio.

FIGURA 3.1 EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN DESDE LOS ENFOQUES CUANTITATIVO Y CUALITATIVO





El orden en que se toman esos pasos y las técnicas que se utilizan para ello pueden variar enormemente de estudio a estudio, dependiendo del marco teórico del investigador que son las suposiciones subyacentes sobre cómo se produce el conocimiento.

Las dos principales tradiciones dentro de la investigación —la indagación positivista y la naturalista— enfocan la actividad de manera muy distinta. La indagación positivista, también conocida como indagación basada en la ciencia o deductiva, generalmente inicia con una hipótesis y procede a probarla de manera sistemática y lineal (véase la figura 3.1). Por su parte, la indagación naturalista —también conocida como indagación interpretativa— se concentra en el estudio del entorno natural sin que haya manipulación o limitaciones predeterminadas sobre el resultado. El proceso investigativo en la indagación naturalista tiende a seguir un camino circular. Se puede identificar un tema general para el estudio y el tema de la investigación se vuelve cada vez más enfocado a medida que se van recopilando y analizando datos adicionales. A esto se le conoce como diseño emergente debido a que el enfoque del estudio como tal, e incluso los métodos utilizados para la recopilación y el análisis de los datos, pueden surgir a medida que avanza el estudio. Los estudios naturalistas tienden a utilizar métodos de investigación cualitativos y los estudios positivistas tienden a utilizar métodos cuantitativos. Ambas tradiciones pueden ser descriptivas o analíticas y las dos pueden desempeñar un importante papel en el estudio de la violencia contra las mujeres. Este manual presenta ejemplos de los dos enfoques.

SELECCIÓN DEL TEMA Y DE LOS OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El primer paso en cualquier esfuerzo investigativo es identificar un problema o un área que pudiera beneficiarse de mayor investi-

CUADRO 3.1 LISTA DE VERIFICACIÓN DEL ESTUDIO

A continuación se describen algunos de los pasos más importantes que se pueden adoptar en el transcurso de la mayoría de estudios, aunque puede haber algunas diferencias según el método que se adopte, cuantitativo o cualitativo.

Formulación del problema

- Explore el problema de investigación con representantes de la comunidad, trabajadores de la salud, grupos locales de mujeres que usted conozca, y mediante una revisión de la documentación publicada e inédita.
- Formule el problema de investigación y analícelo en el seno del equipo de investigación y con otras personas de su interés para obtener sugerencias y determinar un marco conceptual.
- Formule y tome decisiones relacionadas con los objetivos de investigación, el diseño, la zona, la población y los métodos del estudio.
- Operativice las variables en estudio.*
- Diseñe un plan o estrategia adecuada de muestreo.
- Prepare un borrador de cuestionario.*
- Planifique un análisis inicial de los datos.
- Traduzca materiales, cuestionarios, formularios.
- Planifique qué personal necesitará para el estudio, el equipo que utilizará, transporte, alojamiento, financiamiento y otros aspectos logísticos.
- Redacte un protocolo preliminar del estudio.

Organización

- Obtenga el consentimiento de las comunidades participantes (individualmente o por medio de representantes).
- Obtenga el consentimiento de las autoridades locales, de distrito o nacionales que correspondan.
- Obtenga apoyo financiero.
- Obtenga la autorización ética del comité de revisión ética.
- Elabore un manual o instrucciones para el personal de campo.
- Organice una red de apoyo para las mujeres participantes y el personal de campo.
- Obtenga materiales educativos sobre violencia para las y los participantes en el estudio.
- Contrate personal de campo.
- Capacite al personal de campo.
- Lleve a cabo un estudio piloto de la organización, cuestionarios y equipo, y estandarice los procedimientos de medición.*
- Revise los cuestionarios, las instrucciones para el personal de campo y el protocolo del estudio.*

Personal de campo

- Supervise el trabajo de campo.
- Edite las entrevistas para identificar errores.*
- Mantenga contacto con la comunidad local para asegurarse de que haya una buena participación y apoyo al estudio.
- Lleve a cabo sesiones informativas para evitar el “desgaste” del personal de campo.

Análisis e informes

- Controle el ingreso de datos para reducir errores al mínimo.*
- Analice la calidad de los datos, las dificultades presentadas en ciertas preguntas, y rutinas con el personal de campo.*
- Inspeccione la matriz de datos conjuntamente, colabore con el personal de campo en el control y aprobación de los datos.
- Realice un análisis preliminar, discútalos con el equipo de investigación, representantes de la comunidad y las autoridades pertinentes.
- Complete el análisis e interpretación finales.
- Presente un informe a la comunidad y a las autoridades políticas y de salud. Analice las consecuencias y acciones posibles.
- Presente los resultados en informes y publicaciones para audiencias locales y más amplias, cuando corresponda.
- Planifique la intervención y evaluación.

* Estos pasos son particularmente apropiados para estudios cuantitativos. (Adaptado de Persson y Wall, 2003).²



gación. Simplemente es cuestión de establecer qué tipo de información es la que más se necesita en un contexto específico.

El siguiente paso en el proceso es reducir el enfoque de la indagación a un

La mejor manera de crear confianza y de establecer aliados a largo plazo es incluir a individuos y a organizaciones en el proceso de establecimiento de los temas y asuntos de la investigación.

tema que esté abierto a la investigación. En ese caso las preguntas orientadoras son: ¿Qué quiere saber y qué vale la pena saber? Por lo general las y los investigadores empiezan a reducir la amplitud del tema recopilando y leyendo todos los artículos y

libros relevantes sobre el asunto en cuestión, esto también se conoce como repaso de la literatura. Es muy importante identificar lo que ya se sabe sobre un asunto antes de decidir sobre el tema de la investigación, de lo contrario se corre el riesgo de “reinventar el agua tibia” o de investigar cuestiones que no contribuyen a profundizar el conocimiento o a mejorar la calidad de vida de las personas.

Decida sobre el diseño de la investigación o sobre los métodos de recopilación de datos después de tener seguridad de qué es lo que quiere saber.

Cuando el impulso de la investigación emerge de la necesidad de un proveedor de servicios, de una organización no gubernamental, o de un grupo de activistas, puede ser relativamente fácil definir un objetivo de investigación. Por ejemplo, usted podría ser un proveedor de planificación familiar que quiere conocer el grado al cual la coerción y el abuso afectan el interés de sus clientes en utilizar diferentes métodos anticonceptivos y su capacidad de hacerlo. O usted podría ser la directora de un refugio para mujeres que desea saber qué le sucede a las mujeres una vez que salen de su cuidado. Aún en estos casos es importante investigar lo que ya se conoce sobre el tema, ya sea en la literatura investigativa o por parte de otras personas en la comunidad.

Cuando la motivación para la investigación proviene desde fuera de la comu-

nidad local, quizás de una universidad o agencia de gobierno, es especialmente importante involucrar a otros —de preferencia a proveedores de servicios y a activistas— en el proceso de depuración del tema de investigación. Una manera de hacerlo es consultando a las partes interesadas locales o a personas quienes en virtud de su trabajo o de su experiencia de vida, pueden tener una percepción sobre preguntas que es preciso plantear y responder. Esto puede hacerse como una consulta con una junta asesora local o en reuniones individuales con grupos de mujeres o con otros que puedan tener opiniones sobre qué tipo de investigación sería útil emprender. Las consultas con las potenciales partes interesadas a inicios del proceso pueden ayudar a asegurar que la investigación es tanto relevante como realizable, y puede ayudar a crear confianza y alianzas con los mismos grupos que probablemente estén en capacidad de usar y de diseminar las conclusiones. Con demasiada frecuencia, las y los investigadores sólo buscan a grupos de mujeres locales o a otras organizaciones no gubernamentales cuando quieren tener acceso a la población objeto de la investigación. Por ejemplo, acercarse a un refugio local para encontrar “mujeres maltratadas” y poder entrevistarlas. No sorprende que esto pueda alimentar el resentimiento y la desconfianza.

FORMULACIÓN DE LAS PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN

La siguiente tarea es expresar sus intereses de investigación en preguntas directas y redactadas con palabras sencillas, de preferencia una pregunta por cada tema. Las preguntas de investigación deben apoyar los objetivos de la investigación. En la tabla 3.2 se dan varios ejemplos de cómo se pueden elaborar las preguntas de inves-



TABLA 3.2 SELECCIÓN DEL DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Ejemplos de varios métodos que pueden utilizarse para distintas preguntas de investigación. Algunos métodos específicos están descritos en capítulos posteriores.

Objetivo de la investigación	Pregunta de investigación	Posible diseño del estudio
<p>Una organización camboyana que aboga por los derechos de la mujer deseaba determinar qué tan extendida estaba la violencia en Camboya y cómo respondían las mujeres a la violencia doméstica. Asimismo, buscaba conocer la percepción que los miembros de la comunidad tenían de las víctimas y los perpetradores del abuso. El propósito de la investigación era reforzar las actividades de cabildeo y realizar una campaña de sensibilización social.^{4,5}</p>	<p>¿Qué tan común es el abuso cometido por la pareja íntima en Camboya? ¿Es común la coerción sexual? ¿Quiénes son los perpetradores? ¿Dónde se produce la violencia? ¿En el hogar? ¿En la calle? ¿En el trabajo? ¿En otros lugares? ¿A quiénes recurren las mujeres después de haber sido victimizadas? ¿Qué servicios consideran que son importantes? ¿Es común que los miembros de la comunidad apoyen los mitos comunes sobre la violación?</p>	<p>Estudio basado en la población realizado con hombres y mujeres. Discusiones de grupo focal con dirigentes comunitarios. Entrevistas a profundidad con sobrevivientes de la violencia.</p>
<p>Una organización internacional que trabaja con refugiados somalíes en Kenia estaba interesada en averiguar más sobre la violencia sexual en los campamentos de refugiados. El personal de socorro había oído rumores de que varias mujeres del campamento habían sido violadas al salir a buscar leña y temían que algunos embarazos hubieran sido producto de sexo forzado por parte de guardias o bandidos.^{6,7}</p>	<p>¿Sienten las mujeres del campamento que corren el riesgo de ser violadas? ¿Cuáles son las circunstancias más comunes en que ocurre sexo forzado? ¿Quiénes son los perpetradores? ¿Qué piensan las mujeres y los hombres que se podría hacer para aumentar la seguridad de las mujeres?</p>	<p>Encuesta entre las mujeres del campamento. Entrevistas a profundidad. Evaluación participativa.</p>
<p>La Federación Internacional de Planificación Familiar/Región del Hemisferio Occidental (IPPF/RHO) inició un programa para integrar el tamizaje y la atención de los sobrevivientes de violencia basada en género a los programas de salud reproductiva en Venezuela, Perú y República Dominicana. Los gerentes de los programas deseaban evaluar cómo el programa había logrado cambiar las actitudes y prácticas de los proveedores de servicios de salud, y si las mujeres se sentían satisfechas con la atención que recibían.⁸</p>	<p>¿Que sabían los promotores de salud sobre la violencia doméstica antes de la capacitación? ¿Qué aprendieron durante el curso de capacitación acerca de la identificación, valoración y remisión de mujeres, niños y niñas abusadas? ¿Se produjo algún cambio positivo en las actitudes de los y las proveedoras de servicios de salud hacia las víctimas de violencia? ¿A cuántas mujeres atendidas en las clínicas de planificación familiar y enfermedades de transmisión sexual se les preguntó acerca de la violencia? ¿A cuántas se les remitió como correspondía según los protocolos desarrollados? ¿Qué tan satisfechas estaban las mujeres con la atención recibida en las clínicas? Encuestas aplicadas antes y después sobre las actitudes y conocimientos de proveedores de servicios de salud.</p>	<p>Revisión de datos de los servicios. Grupos focales con proveedores y clientes. Entrevistas de salida con clientes.</p>
<p>Una clínica en Tanzania donde se realizan pruebas voluntarias para el VIH y se brinda consejería, tenía interés en determinar si la amenaza de violencia después de comunicar la condición de portadora del VIH constituía un obstáculo para que las mujeres acudieran a realizarse las pruebas. Los gerentes de los proyectos también deseaban saber si la violencia era un factor de riesgo para las mujeres que conviven con el VIH.⁹</p>	<p>Entre las mujeres que acuden voluntariamente a los servicios de tratamiento de la clínica, ¿qué porcentaje ha sido física o sexualmente abusada por sus parejas? ¿Se produjo la violencia antes o después de las pruebas? ¿Era el temor a la violencia un factor importante en la incapacidad de las mujeres de protegerse del VIH? ¿Era el temor a la violencia la razón de que las mujeres estuvieran reacias a acudir a las clínicas para realizarse la prueba voluntaria? Sondeo de clientes.</p>	<p>Entrevistas a profundidad. Grupos focales con hombres y mujeres de la comunidad.</p>

(Adaptado de Shrader, 2000).³



tigación. Podría ser que se inicie con muchas más preguntas de las que pueden resolverse en un solo estudio. De ser así, se debe disminuir la lista hasta tener un número manejable de preguntas. Este puede ser un proceso complejo, especialmente si se están balanceando las necesidades de diferentes actores. Por ejemplo, el tipo de información que una institución gubernamental de mujeres quisiera recopilar sobre la violencia puede ser muy distinta de los datos que mujeres activistas necesiten para fines de incidencia o que un investigador pueda considerar importante desde una perspectiva teórica. Aunque llegar a un consenso sobre preguntas de investigación puede tomar tiempo, incluir en esta etapa las perspectivas de las partes interesadas probablemente aumente el potencial impacto de los resultados del estudio.

Recuerde que como norma, en la investigación cualitativa las preguntas de investigación pueden inicialmente ser más generales porque se irán refinando a medida que los datos se recopilan y se analizan. Sin embargo, en la investigación cuantitativa, cuando se realizan encuestas es preciso determinar las preguntas de investigación antes de iniciar la recopilación de datos debido a que estas constituyen la base para establecer las hipótesis que se van a probar (véase la tabla 3.2).

SELECCIÓN DEL DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Muchas organizaciones interesadas en el uso de la investigación para mejorar la calidad de sus programas o servicios cometen el mismo error: seleccionan el diseño del estudio antes de aclarar exactamente qué información se necesita. Se recomienda la cuidadosa consideración de diseños de estudio alternativos y la selección del que mejor responda a los objetivos de la investigación y tenga mayores probabilidades de

responder a las preguntas de la investigación que se han elaborado. Por supuesto que esta decisión debe tomar en cuenta lo que es factible en base a los recursos materiales y humanos del proyecto. Si no es posible ejecutar el diseño más apropiado para una pregunta de investigación dada, es mejor cambiar el enfoque de la investigación o modificar el diseño. Un estudio con un diseño inadecuado puede causar más daños que beneficios. Por ejemplo, una encuesta realizada con un tamaño de muestra demasiado pequeño como para arrojar resultados significativos puede subestimar la prevalencia de la violencia o su impacto en una cierta población, lo que a su vez puede afectar negativamente las políticas o el financiamiento del programa.

Si bien existe una amplia gama de diferentes diseños de investigación para el abordaje de diversas preguntas de investigación, este manual se centrará en cinco tipos de diseño generales que a menudo se utilizan en la investigación relacionada con la salud pública.

Enfoques cuantitativos

- Encuestas transversales
- Estudios de cohortes
- Estudios de caso-control

Enfoques cualitativos

- Técnicas de diagnóstico y evaluación rápida
- Estudios cualitativos a profundidad

Estos diseños se describen con mayor detalle en los capítulos cuatro y cinco.

¿MÉTODOS CUANTITATIVOS O CUALITATIVOS?

Los métodos de investigación **cuantitativos** producen información que puede



presentarse y analizarse con cifras, como son el porcentaje de mujeres que han sido violadas o que han sido usuarias de los refugios para mujeres maltratadas. Estos métodos provienen en su mayoría del campo de la epidemiología, la sociología, la economía y la psicología. Por su parte, los métodos **cualitativos** compilan información que se presenta fundamentalmente en forma de texto mediante narrativas, citas textuales, descripciones, listas y estudios de caso. Los métodos cualitativos se obtienen de disciplinas como la antropología, la sociología, la enfermería y la psicología. Como ya se dijo, si bien los métodos de investigación no están necesariamente vinculados a una tradición teórica específica, los métodos cuantitativos tienden a utilizarse en la investigación haciendo uso de un marco positivista o pospositivista, mientras que los métodos cualitativos están más asociados con el marco naturalista o interpretativo.

Los dos enfoques representan diferentes **paradigmas de la investigación** o puntos de vista sobre la naturaleza de la realidad y sobre cómo se produce el conocimiento. El paradigma positivista supone que sólo existe una única versión de la realidad y que ésta puede descubrirse mediante la investigación científica. En contraposición, el paradigma naturalista supone que la realidad es subjetiva en vez de objetiva, que ésta existe en las opiniones, sentimientos e interpretaciones de las personas, incluido el o la investigadora. Según esta perspectiva, muchas versiones diferentes e igualmente válidas de la realidad pueden existir al mismo tiempo, y algunas de ellas pueden de hecho crearse mediante la interacción de investigadores y sujetos. Las y los investigadores positivistas tratan de reducir a un mínimo las influencias externas o sesgos, mientras que investigadores e investigadoras naturalistas creen que la investigación es inherentemente sesgada y tratan de tener presente las diferentes

fuentes de sesgo subjetivo, como por ejemplo, llevando diarios de reflexión sobre sus propias reacciones y pensamientos durante el proceso de investigación.

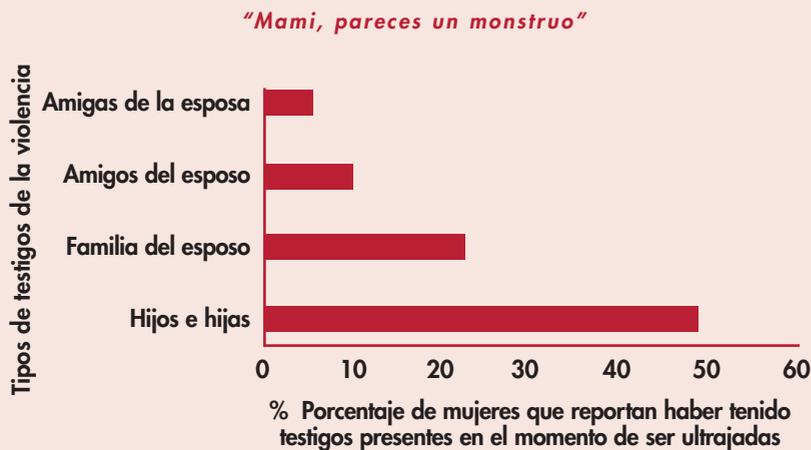
En los últimos años ha surgido un tercer paradigma, conocido como un paradigma crítico o “liberador”.¹⁰⁻¹² Según Ford-Gilboe y colegas, “el objetivo de la investigación dentro del paradigma crítico es el desarrollo de enfoques que tienen el potencial de sacar a luz desequilibrios de poder que se encuentran ocultos y de empoderar a las personas involucradas para que comprendan y transformen el mundo”.¹² La teoría crítica es adoptada por la mayoría de las feministas y de las y los investigadores participativos y dado que enfatiza la puesta en evidencia de las relaciones de poder basadas en la clase, el género y la etnia, es particularmente adecuada para la investigación sobre la violencia contra las mujeres.¹³ Tal como lo señala Ulin y sus colegas, “una importante premisa de la teoría feminista es que la vida y el comportamiento social están limitados de diversas formas por lo que se considera un comportamiento aceptable basado en el género. La investigación feminista se centra en la dimensión política inherente en la comprensión de esas limitaciones desde los puntos de vista de personas en diferentes posiciones de poder y de género”.¹⁴ Dado que la meta subyacente es contribuir al cambio social, las y los investigadores críticos tienden a ser más pragmáticos en el uso de métodos y a menudo utilizan una combinación de datos cualitativos y cuantitativos, dependiendo de cual tenga mayores probabilidades de persuasión hacia los formuladores de políticas y hacia el público.¹²

Los métodos cuantitativos usualmente producen resultados que se pueden resumir en cifras. Los métodos cualitativos producen resultados que comúnmente se resumen en palabras o imágenes.

Los métodos cuantitativos tienden a proporcionar menos información detallada sobre muchas personas, mientras que los métodos cualitativos dan información más detallada sobre relativamente pocas personas.



FIGURA 3.2 UN EJEMPLO DE LA COMBINACIÓN DE DATOS CUALITATIVOS Y CUANTITATIVOS



Cuando él me pegaba, mis hijas se metían en el pleito. Entonces, él en su cólera las apartaba a empujones y esto me dolía más que cuando me pegaba... Una vez cuando me estaba recuperando después de que él me había golpeado, mi hija me dijo: “Mami, pareces un monstruo” y empezó a llorar. Lo que de verdad me hería no era tanto los golpes sino que ella llorara y sintiera tanta amargura.

Sobreviviente de la violencia en Nicaragua.

(Tomado de Ellsberg et al., 2000).¹⁶

Los métodos cuantitativos son útiles para sacar conclusiones que son válidas para la población general bajo estudio, y son particularmente apropiados para medir la frecuencia de un problema o condición y su distribución en una población (por ejemplo, cuántas mujeres en una comunidad han experimentado violencia y qué grupos etarios son los más afectados). Con frecuencia las encuestas se utilizan para obtener información sobre las opiniones y el comportamiento de las personas, como por ejemplo a través de las encuestas sobre Conocimiento, Actitudes y Prácticas (CAP). Cuando se compilan datos cuantitativos sobre un grupo de personas que es seleccionado utilizando métodos especiales conocidos como “técnicas de muestreo aleatorias”, es posible realizar un análisis estadístico y generalizar los resultados del estudio a una población mayor (véase el capítulo siete para más información sobre técnicas de muestreo). Si el grupo meta del

programa no es muy grande, por ejemplo si está limitado a una sola comunidad, entonces podría ser posible encuestar todos los hogares o los individuos en la población estudiada. Es decir, conducir un censo.

La principal desventaja de las encuestas es que a menudo brindan información bastante superficial y puede ser que no contribuyan mucho a la comprensión de procesos complejos o de sus causas. Por ejemplo, una encuesta puede indicar cuántas mujeres están experimentando violencia o cuántas han escuchado un mensaje educativo, pero proporciona menos información sobre cómo las mujeres experimentan la violencia, o sobre qué tanto comprendieron el mensaje educativo. Los métodos cualitativos son más apropiados cuando el objetivo es entender más sobre un proceso o cuando un tema se está estudiando por primera vez en un entorno particular. Los resultados cualitativos permiten comprender los matices y los detalles de fenómenos sociales complejos desde el punto de vista de la persona entrevistada. Si bien no es posible decir que las conclusiones son válidas para todo el mundo, se pueden revelar múltiples capas de significado para un grupo particular de personas. Este nivel de comprensión es particularmente importante cuando se estudia el comportamiento humano y se trata de discernir cómo interactúa con las creencias, las actitudes y las percepciones de las personas.

Por ejemplo, el Comité Nacional para el Abandono de Prácticas Tradicionales Nocivas en Malí, una red de organizaciones que trabajan para desalentar la práctica de la Mutilación Genital Femenina (MGF), quería saber por qué ciertos enfoques habían tenido más éxito que otros para motivar a los poblados a abandonar esa práctica. En lugar de realizar una encuesta basada en la población para medir los comportamientos y las actitudes individuales hacia la MGF, decidieron llevar a cabo un estudio cualitativo en tres pobla-



dos donde se había abandonado la práctica. Si bien el estudio no brindó información sobre el número de poblados que habían dado ese paso, sí aportó muy buena información sobre los diferentes aspectos y consideraciones que ayudaron a los líderes y a los miembros de la comunidad a tomar su decisión. Para el fin de mejorar las intervenciones en la comunidad, este estudio fue mucho más útil de lo que hubiera sido una encuesta.¹⁵

La mayoría de los objetivos de la investigación se logran mejor por medio de una combinación de metodologías cualitativas y cuantitativas. Se alienta a las y los observadores a utilizar una variedad de métodos para examinar el mismo tema —lo que se conoce como **triangulación**— para mejorar la validez y utilidad de su investigación. Debido a que la triangulación permite mirar al sujeto desde diferentes perspectivas y buscar posibles inconsistencias, ésta aumenta la validez y la formalidad de las conclusiones. Por ejemplo, los resultados de encuestas de investigación pueden complementarse y enriquecerse por medio de entrevistas a profundidad con una submuestra de mujeres. Sus palabras, pensamientos y observaciones aportan profundidad y significado a las cifras generadas para describir la esencialmente dolorosa realidad del abuso físico y sexual. Asimismo, es posible fortalecer la presentación visual y narrativa de los datos cualitativos con referencia a los datos basados en la población, dando así una aproximación de cuán extendidos están ciertos tipos de comportamiento violento.

En Nicaragua las y los investigadores combinaron los resultados de una encuesta a 488 mujeres sobre experiencias de violencia, con la narrativa sobre las experiencias de tres mujeres obtenida mediante entrevistas detalladas.¹⁶ Los relatos cubrían muchos de los mismos temas de la encuesta, y a menudo ofrecían conmovedoras ilustraciones de cómo las mujeres se

sentían acerca de la violencia. La figura 3.2 ilustra cómo se pueden utilizar los resultados de las encuestas y los relatos para presentar diferentes perspectivas sobre cómo los niños y las niñas se ven afectados por la violencia doméstica. Si bien los sentimientos expresados por la joven no pueden generalizarse para todas las mujeres maltratadas, su historia abre una ventana que muestra el devastador impacto que el abuso puede tener en las mujeres y sus hijos e hijas. Es difícil obtener este tipo de visión a partir de cifras.

En Tanzania un proyecto de investigación utilizó métodos cualitativos y cuantitativos para explorar cómo la violencia afectaba las decisiones que tomaban las mujeres en su búsqueda de servicios para realizarse pruebas voluntarias y recibir consejería en el caso del VIH/SIDA.⁹ Por medio de entrevistas a profundidad con hombres y mujeres, las y los investigadores aprendieron sobre cómo someterse a la prueba del VIH y revelar su condición de portador puede conducir a la violencia. Dos mujeres describieron de la manera siguiente lo que sucedió después de que revelaran que eran seropositivas:

Me tomó dos semanas poder decírselo. Él me dijo: ‘¿Usted sabe quién lo provocó?’ Yo le dije: ‘Si me está culpando, entonces cúlpeme, pero usted fue el que lo provocó.’

Cuando le informé sobre los resultados se desató una violencia interminable en la casa.

En una segunda etapa las y los investigadores entrevistaron a 245 mujeres que asistieron a la clínica y les hicieron preguntas estandarizadas sobre experiencias de violencia. Encontraron que las mujeres que son VIH positivas tenían dos veces más probabilidades de haber sido golpeadas por una pareja que las mujeres que eran VIH negativas, y entre las mujeres jóvenes,

La triangulación se refiere al uso de más de un método para examinar el mismo tema. También puede implicar el uso de un método sobre diferentes poblaciones de estudio. La triangulación sirve para asegurar que los resultados son confiables o convincentes para otros.



las que eran VIH positivas, tenían diez veces más probabilidades de haber sido golpeadas que las mujeres que eran VIH negativas. Las y los investigadores concluyeron que la violencia es un factor de riesgo para el VIH y el SIDA debido a que limita la capacidad de las mujeres de protegerse a sí mismas. Además, las mujeres que son VIH positivas corrían un mayor riesgo de abuso físico si revelaban su condición de portadoras. Con sólo los datos de la encuesta era difícil establecer cuándo había ocurrido la violencia en relación con la revelación de condición de portadoras, de manera que la información cualitativa proporcionó perspectivas útiles para la interpretación de los resultados de las encuestas.

¿INVESTIGACIÓN BASADA EN LA POBLACIÓN O EN LOS SERVICIOS?

Una decisión importante en lo que respecta al diseño es si tomar la muestra de la comunidad en su conjunto, esto a menudo se conoce como un “estudio basado en la población”, o de un proveedor de servicios, como por ejemplo, un centro de apoyo para mujeres en casos de crisis o un centro de salud comunitario. La decisión debe tomarse en base a las metas y los objetivos de la investigación. Si la meta de la investigación es evaluar un servicio, como por ejemplo, qué tan eficaz es la comisaría de la mujer adscrita a la policía para responder a las necesidades de las víctimas, o establecer qué proporción de los usuarios de las salas de emergencia sufren maltrato, entonces tiene sentido enfocar la investigación en las mujeres que utilizan esos servicios. En cambio, si la meta es poder decir algo que aplique para las víctimas del maltrato de manera más general, entonces es importante obtener la muestra de la comunidad en su conjunto. Con frecuencia las y los investigadores se

apoyan en datos basados en los servicios (estadísticas de la policía, registros hospitalarios, o entrevistas con mujeres que llegan a los centros de atención en situaciones de crisis) para extraer conclusiones sobre patrones de abuso físico o sexual en una población más grande. En realidad, esos datos aplican sólo a aquellas mujeres que buscan los servicios formales; un grupo que difiere considerablemente del pleno universo de mujeres, niñas y niños abusados. Con frecuencia, las mujeres que ingresan en los registros de la policía o del hospital han sufrido un abuso más grave y tienen mayores probabilidades de haber sido abusadas por un extraño que aquellas mujeres que no reportan el abuso.

Un ejemplo de esto puede verse en la comparación de dos investigaciones sobre el abuso sexual infantil realizadas en Nicaragua. Uno de los estudios se basó en los registros de la policía y sólo incluyó los casos de abuso que fueron reportados a la policía. Este trabajo concluyó que en el 95% de los casos de abuso sexual infantil, las niñas fueron las víctimas del abuso.¹⁷ En el otro estudio, realizado en León, Nicaragua, se pidió a hombres y mujeres de la comunidad, seleccionados al azar, que respondieran a un cuestionario anónimo sobre sus experiencias de abuso sexual en la infancia. El estudio encontró que el 30% del número total de incidentes de abuso sexual infantil fueron reportados por hombres.¹⁸ Estos resultados indican que o bien los varones tienen menos probabilidades de revelar el abuso cuando sucede, tal vez debido a la vergüenza o al temor de que se les estigmatice, o bien que es menos probable que sus padres reporten casos de abuso a la policía. Esta comparación sugiere que la información obtenida de muestras basadas en los servicios puede diferir considerablemente de los resultados obtenidos en una encuesta basada en la comunidad.

El estudio de los registros puede, sin embargo, arrojar información importante,



especialmente sobre la calidad de los servicios que reciben las mujeres por parte de los profesionales en los sistemas de salud y de justicia. Tal es el caso de un estudio realizado por el organismo no gubernamental sudafricano ADAPT, en el que se estudiaron los registros de 398 mujeres que se presentaron con una historia de agresión al departamento de emergencia de la Alexandra Health Clinic durante octubre y noviembre de 1991. La ciudadela de Alexandra es una comunidad de rápida urbanización ubicada cerca del corazón de Johannesburgo. Este estudio encontró que en el 78% de los casos, los proveedores omitieron registrar la identidad del perpetrador. Los registros sólo incluían descripciones intangibles de la violencia tales como “cortada con un hacha” o “apuñalada con un cuchillo”. Los promotores del estudio utilizaron esos datos para enfatizar ante los administradores de la clínica la necesidad de sensibilizar a las y los proveedores sobre temas de violencia y promover una documentación más completa y exacta.¹⁹

En otro ejemplo, la Federación Internacional de Planificación Familiar (IPPF por sus siglas en inglés) realizó un estudio antes de iniciar un programa para capacitar a proveedores en la identificación de los casos de abuso en tres países latinoamericanos: Perú, Venezuela y República Dominicana. Procedieron a revisar los registros de las clínicas de salud reproductiva para ver a cuántas mujeres se les estaban haciendo preguntas sobre violencia y realizaron una encuesta entre los proveedores para medir sus conocimientos y actitudes hacia las sobrevivientes de la violencia. Mediante encuestas de seguimiento periódico y revisión de los registros, los gerentes de los programas pudieron medir cambios en actitud producto de la capacitación, y un incremento en la atención y cuidado para las sobrevivientes de la violencia.⁸

CUADRO 3.2 ESQUEMA SUGERIDO PARA EL PROTOCOLO DEL ESTUDIO

Título: Tan corto como sea posible pero que abarque e indique el problema de investigación formulado.

Investigadores: Lista de investigadores, su cargo y afiliación profesional.

Antecedentes: Explique por qué debe realizarse este estudio. ¿Qué se sabe ya sobre el problema a través de otros estudios? ¿Qué experiencia tiene en esta área de investigación? ¿Cuál es su marco teórico o conceptual? Es esencial basarse en amplias referencias bibliográficas.

Objetivos de la investigación: Establezca los objetivos generales del estudio y especifique cada una de las preguntas de investigación. Los objetivos deben corresponder al diseño del estudio y a los métodos utilizados.

Zona de estudio: Especifique la zona geográfica del estudio. ¿Qué se sabe sobre el contexto social, económico y epidemiológico?

Diseño del estudio: ¿Contempla el diseño un estudio basado en la población, algún estudio de caso-control, la investigación-acción participativa, entrevistas a profundidad, grupos focales o alguna combinación de lo anterior?

Población del estudio: Especifique quiénes conforman la población del estudio, incluidos su edad, sexo, otras características y período de seguimiento.

Diseño y procedimientos de muestreo: ¿Cuál es el tamaño de la muestra y la justificación para calcular su tamaño? ¿Cuáles son los requisitos de elegibilidad para participar? ¿Cómo se ubicará, captará y seleccionará a los encuestados? ¿Se seleccionará la muestra con procedimientos aleatorios? De ser así, proporcione los detalles.

Métodos de estudio: Describa en detalle o indique las descripciones típicas de los métodos utilizados. Adjunte cualquier instrumento de investigación que se utilizará (por ejemplo cuestionario de encuesta, guía de entrevistas).

Descripción de las principales variables: Incluya una descripción detallada de cómo las definirá y medirá.

Gestión de datos y planes de análisis: ¿Cómo procesará y analizará los datos?

Organización del trabajo de campo: Describa todos los pasos que contempla el trabajo de campo. ¿Qué se debe hacer, cuándo, cómo y por quién? ¿Qué obstáculos se anticipan? ¿Cómo se solucionarán?

Consideraciones éticas: Los investigadores y un comité de revisión ética deben identificar y valorar los aspectos éticos.

Cronograma: ¿Cuándo se llevarán a cabo las etapas de preparación, pilotaje, inicio y finalización del estudio, análisis, redacción y presentación de informes?

Presupuesto: Especifique los costos que deben corresponder al tiempo planificado y a la descripción general de una manera realista.

Posibles implicaciones programáticas y de política: ¿Cuáles son las posibles implicaciones programáticas y de política de esta investigación? ¿Qué cambios, intervenciones u otras consecuencias podría esperar como resultado de su investigación?

Referencias: Respalde sus afirmaciones con referencias a otros estudios y descripciones metodológicas.

Anexos: Se suele adjuntar el instrumento de investigación, por ejemplo una guía de entrevistas o cuestionario, así como la hoja de vida de cada investigador y tal vez algunos detalles e instrucciones más específicas relativas a ciertas partes de la ejecución del estudio.

(Tomado de Persson y Wall, 2003).²



COLABORACIÓN ENTRE INVESTIGADORES Y ACTIVISTAS

En todo el manual se enfatiza la importancia de crear asociaciones entre las y los investigadores y aquellas personas que pueden utilizar la investigación de una manera efectiva, como los proveedores de servicios, las agencias de gobierno, las personas que promueven la salud de las mujeres, o los organismos no gubernamentales. Se considera que esta es la mejor manera de asegurar que los objetivos de la investigación se basen en las necesidades y las perspectivas locales, y que los resultados se utilicen para promover el cambio social. Aquellas personas que trabajan con víctimas del abuso también aportan

“La colaboración funciona mejor cuando hay un aprendizaje mutuo de ambas partes”, señala Gita Misra de SAKHI, un grupo basado en la comunidad, con sede en Nueva York, que trabaja con mujeres sudasiáticas maltratadas, que alienta a cualquier persona que vaya a realizar investigaciones sobre el abuso en la comunidad sudasiática, a participar en su curso intensivo de capacitación de 20 horas para voluntarias y voluntarios comunitarios.

conocimientos y destrezas que sin duda enriquecerán el proceso de investigación y mejorarán su calidad.

Sin embargo, se reconoce que las asociaciones exitosas entre investigadores y profesionales no son siempre fáciles de forjar, ya que cada grupo aporta al esfuerzo un conjunto diferente de expectativas, necesidades y habilidades. A menudo a las y los profesionales les preocupa que el proceso de investigación pueda comprometer su misión principal o socavar sus

servicios. Por su parte, las personas que realizan investigaciones, a menudo temen que quienes no son investigadores o investigadoras no aprecien la importancia del rigor científico.

Existe un legado de experiencias previas que cualquier colaboración potencial debe superar. A veces las y los investigadores se sorprenden cuando los activistas o proveedores de servicios muestran recelo hacia sus

propuestas; no se dan cuenta que muchos activistas han tenido experiencias negativas con investigadores o investigadoras.

En 1993, en un simposio sobre la investigación en torno a la coerción sexual, un panel de proveedores de servicios y de activistas exploraron los orígenes de la tensión histórica que existe entre investigadores y organizaciones con base en la comunidad. Los miembros del panel explicaron que, en el pasado, muchos organismos no gubernamentales habían tenido experiencias que les hacían sentir desconfianza ante solicitudes de “colaborar” en proyectos de investigación. Señalaron que a menudo, las y los investigadores parecen más preocupados con su propio desarrollo profesional que con el bienestar de las personas a quienes entrevistan. El desequilibrio de poder entre investigador y persona entrevistada se vuelve especialmente problemático cuando las y los investigadores de países del norte trabajan en países del sur. Todos los panelistas podían mencionar casos en que los resultados de las investigaciones realizadas en países en desarrollo se reportaban ampliamente en conferencias internacionales, pero no estaban disponibles y ni se les conocía en los países anfitriones.

Asimismo, todos los panelistas podían citar ejemplos de colaboraciones en investigaciones que habían sido altamente positivas. En esos casos, las y los investigadores involucraron a proveedores de servicios o a grupos comunitarios en la formulación de las preguntas de investigación. Las y los investigadores trataron a los organismos no gubernamentales como verdaderos socios, y no como un sitio para realizar la investigación. Asimismo, reconocieron la experiencia práctica que proviene de años de vivir inmerso en un tema o de trabajar con él. Más importante aún fue que el estudio generó conocimientos que fueron útiles no sólo para promover el campo de la investigación sobre la violencia, sino también



para mejorar el trabajo de los proveedores de servicios.

Las experiencias han destacado la importancia de los aspectos siguientes en la facilitación de una exitosa colaboración:²⁰⁻²²

- Flexibilidad
- Metas compartidas
- Un claro sentido de las responsabilidades y de las funciones
- Beneficios para ambas partes
- Respeto mutuo y reconocimiento de las fortalezas de cada quien
- Igual acceso al financiamiento y al crédito

El último punto es particularmente importante. La organización que controla el presupuesto en cualquier relación de colaboración tiene, a menudo, el mayor poder. Por consiguiente, los socios colaboradores deben, de antemano, suscribir convenios detallando cómo se asignarán los recursos disponibles o cómo se compensará a las y los profesionales y a sus agencias por su tiempo y su experiencia.

El estudio de la OMS sobre VCM desarrolló un eficaz modelo para la investigación basada en la asociación entre investigadores, formuladores de políticas y organizaciones de mujeres que trabajan el tema de la violencia contra las mujeres. Las metas del estudio explícitamente incluyeron el fortalecimiento de la capacidad nacional para hacerle frente a la violencia contra las mujeres, mediante una mayor sensibilización y la promoción de la colaboración entre actores locales. Para lograr esto, cada equipo de investigadores nacionales incluyó a investigadores con las habilidades técnicas necesarias para llevar a cabo la investigación, además de representantes de organizaciones involucradas en el trabajo en torno a la violencia contra las mujeres. Además, se formaron grupos consultivos en cada país para reunir a los

formuladores de políticas, a investigadores y a activistas en la fiscalización de la realización del estudio. Este proceso ha contribuido al establecimiento de relaciones de trabajo a largo plazo entre esos grupos, las que en algunos casos han continuado más allá del estudio. Tanto investigadores como activistas concuerdan en que este modelo de colaboración ha sido importante, tanto para mejorar la calidad de los datos y la interpretación de los resultados, como para asegurar que estos últimos se utilizan para informar los cambios en las políticas.²³

ELABORACIÓN DEL PROTOCOLO

Una vez resueltos todos los aspectos básicos relacionados con el diseño del estudio, es el momento de elaborar el protocolo. Este resume las decisiones que se han tomado hasta ahora en cuanto a los objetivos del estudio, la población del estudio y la estrategia de muestreo, y servirá como guía durante todo el proceso de investigación. El protocolo será esencial para obtener financiamiento y la autorización ética para la capacitación del personal de investigación, así como para brindar información al consejo consultivo y a otras partes interesadas en el estudio. El protocolo evolucionará durante el transcurso del proyecto de manera que la versión final, si bien tendrá el mismo contenido, reflejará las mejoras y los detalles que se hayan agregado durante el proceso. En el cuadro 3.2 se muestra una propuesta de estructura para el protocolo de investigación. Es una recomendación para los tipos de información que debe tener un protocolo de investigación, y probablemente usted querrá agregar otra información o reacomodar los contenidos para que reflejen mejor su proyecto de investigación.



1. Dahlgren L, Emmelin M, Winqvist A. *Qualitative Approaches for International Public Health*. Umeå, Sweden: Umeå University; 2003.
2. Persson LÅ, Wall S. *Epidemiology for Public Health*. Umeå, Sweden: Umeå International School of Public Health; 2003.
3. Shrader E. Personal Communication. Washington, DC; 2000.
4. Nelson E, Zimmerman C. *Household Survey on Domestic Violence in Cambodia*. Phnom Penh, Cambodia: Ministry of Women's Affairs and Project Against Domestic Violence; 1996.
5. Zimmerman K. *Plates in a Basket Will Rattle: Domestic Violence in Cambodia, a Summary*. Phnom Penh, Cambodia: Project Against Domestic Violence; 1995.
6. Igras S, Monahan B, Syphrines O. *Issues and Responses to Sexual Violence: Assessment Report of the Dadaab Refugee Camps, Kenya*. Nairobi, Kenya: CARE International; 1998.
7. Reproductive Health Response in Conflict Consortium. *Gender-based Violence Tools Manual for Assessment and Program Design, Monitoring, and Evaluation in Conflict-affected Settings*. New York, New York: Reproductive Health Response in Conflict Consortium; 2004.
8. Guedes A, Bott S, Cuca Y. Integrating Systematic Screening for Gender-Based Violence Into Sexual and Reproductive Health Services: Results of a Baseline Study by the International Planned Parenthood Federation, Western Hemisphere Region. *International Journal of Gynecology and Obstetrics*. 2002;78:557-563.
9. Maman S, Mbwapo JK, Hogan NM, et al. HIV-Positive Women Report more Lifetime Partner Violence: Findings from a Voluntary Counseling and Testing Clinic in Dar es Salaam, Tanzania. *American Journal of Public Health*. 2002;92(8):1331-1337.
10. Guba E, Lincoln Y. Competing Paradigms in Qualitative Research. In: Denzin N, Lincoln Y, editors. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage; 1994.
11. Berman H, Ford-Gilboe M, Campbell JC. Combining Stories and Numbers: A Methodologic Approach for a Critical Nursing Science. *Advances in Nursing Science*. 1998;21(1):1-15.
12. Ford-Gilboe M, Campbell J, Berman H. Stories and Numbers: Coexistence without Compromise. *Advances in Nursing Science*. 1995;18(1):14-26.
13. Olesen V. Feminisms and Models of Qualitative Research. In: Denzin N, Lincoln Y, editors. *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage; 1994.
14. Ulin P, Robinson E, Tolley E, McNeill E. *Qualitative Methods: A Field Guide for Applied Research in Sexual and Reproductive Health*. Research Triangle Park: Family Health International; 2002.
15. Bousson C. *Give the Spirit Time to Ripen: Efforts to Abandon Female Genital Cutting in Mali*. Washington, DC: PATH; 2004.
16. Ellsberg M, Peña R, Herrera A, Liljestrand J, Winkvist A. Candies in Hell: Women's Experiences of Violence in Nicaragua. *Social Science and Medicine*. 2000;51(11):1595-1610.
17. Policía Nacional. *Violencia física y sexual contra la mujer*. Managua, Nicaragua: Policía Nacional; 1997.
18. Olsson A, Ellsberg M, Berglund S, et al. Sexual Abuse During Childhood and Adolescence Among Nicaraguan Men and Women: A Population-based Anonymous Survey. *Child Abuse and Neglect*. 2000;24(12):1579-1589.
19. Motsei M, The Centre for Health Policy. *Detection of Women Battering in Health Care Settings: The Case of Alexandra Health Clinic*. Cape Town, South Africa: Galvin & Sales; 1993.
20. Edleson JL, Bible AL. Forced Bonding or Community Collaboration? Partnerships Between Science and Practice in Research on Woman Battering. In: National Institute of Justice Annual Conference on Criminal Justice Research and Evaluation: Viewing Crime and Justice from a Collaborative Perspective. Washington, DC; 1998.
21. Campbell J, JC D, Kub J, Wurmser T, Loy E. Collaboration as a partnership. *Violence Against Women*. 1999;5(10):1140-1157.
22. Michau L, Naker D. *Mobilising Communities to Prevent Domestic Violence*. Kampala, Uganda: Raising Voices; 2003.
23. García Moreno C, Watts C, Jansen H, Ellsberg M, Heise L. Responding to Violence Against Women: WHO's Multi-country Study on Women's Health and Domestic Violence. *Health and Human Rights*. 2003;6(2):112-127.

